

Profesionalización docente del tutor en el primer nivel de atención

Teaching Professionalization of the Tutor in the First Level of Healthcare

Claribel Plain Pazos^{1*} <http://orcid.org/0000-0001-6897-6235>

Carmen Rosa Carmona Pentón¹ <http://orcid.org/0000-0003-0321-5309>

Elsa Núñez Escobar¹ <http://orcid.org/0000-0002-3522-5600>

Anisbel Pérez de Alejo Plain¹ <http://orcid.org/0000-0001-8303-5070>

Lázaro Roque Pérez¹ <http://orcid.org/0000-0002-5944-6694>

¹Universidad de Ciencias Médicas de Sagua la Grande. Villa Clara, Cuba

*Autor para la correspondencia. Correo electrónico: claribelpp@infomed.sld.cu

RESUMEN

Introducción: La docencia universitaria reviste gran complejidad. En la carrera de Medicina el proceso formativo es dirigido a la enseñanza de competencias profesionales y a la adquisición de valores necesarios para el perfil de salida del profesional de la salud. Se propuso como objetivo caracterizar la profesionalización docente del tutor en el proceso de formación del médico general durante el año 2018.

Métodos: Se realizó estudio descriptivo transversal sobre los tutores de pregrado del Municipio de Sagua la Grande. Se encuestaron 13 especialistas en Medicina General Integral y 12 residentes de 2do año. Variables: categoría profesional y docente, grado académico, experiencia como tutor, años de graduado como especialista, tiempo desarrollado como tutor y participación en actividades metodológicas.

Resultados: De los 25 consultorios acreditados para la docencia en pregrado, 13 fueron cubiertos por especialista de primer grado en Medicina General Integral y 12 por residentes de 2do año, solo 5 especialistas categorizados. El 61,54 % mostró más de 5 años de experiencia en la asistencia y la docencia, pero con poca preparación metodológica.

Conclusiones: En Sagua, la tutoría en pregrado recayó en residentes y especialistas de primer grado en Medicina General Integral, la mayoría sin categoría docente. La preparación profesional, profesoral e investigativa del claustro fue insuficiente. Se evidenció la responsabilidad de la dirección de las unidades docentes asistenciales en garantizar que los consultorios acreditados para la docencia sean cubiertos por residentes en formación o especialistas de Medicina General Integral con categoría docente, como garantía de la calidad del proceso formativo.

Palabras clave: profesionalización docente; tutor; categoría docente.

ABSTRACT

Introduction: University teaching is characterized by its high complexity. In the medical major, the training process is aimed at teaching professional skills and acquiring the values necessary for the working profile of the health professional.

Objective: To characterize the teaching professionalization of the tutor in the general practitioner's training process during 2018.

Methods: A descriptive and cross-sectional study was carried out about undergraduate tutors from Sagua la Grande Municipality. Thirteen specialists in Family Medicine and twelve second-year residents were surveyed. The variables studied were professional and teaching category, academic degree, tutor experience, years of graduate as a specialist, time spent as a tutor, and participation in methodological activities.

Results: Of the 25 family medical offices accredited for undergraduate teaching, thirteen were attended by a first-degree specialist in Family Medicine and 12 were under second-year residents; of which there were only five categorized specialists. 61.54% showed more than five years of experience in care and teaching, but with little methodological preparation.

Conclusions: In Sagua, undergraduate tutoring corresponded to first-degree residents and specialists in Family Medicine, the majority without teaching category. The professional, teaching and research training of the faculty was insufficient. The responsibility of the management of the teaching care units was evidenced in guaranteeing that the accredited teaching family medical offices are run by residents in training or specialists in Family Medicine with teaching category, as a guarantee of the quality of the training process.

Keywords: teaching professionalization; tutor; teaching category.

Recibido: 27/01/2020

Aceptado: 01/06/2020

Introducción

La docencia universitaria reviste gran complejidad, específicamente en la carrera de medicina, en la cual se incrementa. En la formación del profesional de la medicina el proceso es dirigido no solo a la enseñanza de competencias profesionales, sino también a la adquisición de valores necesarios para el perfil de salida del profesional de la salud.

La sociedad cubana actual requiere médicos con una formación de la más alta calidad. El suponer que el médico, por su calidad de tal, está capacitado para enseñar y, por ende, que sus estudiantes aprenden, es parte del pasado. El desafío es ir más allá; es imperativo contar con la implementación de programas adecuadamente estructurados, basados en la evaluación de necesidades al interior de cada escuela y con estudio de su impacto.⁽¹⁾

El aprendizaje es el desarrollo mental de cada individuo para almacenar información que sirva para desarrollar una habilidad o destreza que demuestre lo aprendido, pues solo de esta manera se lograrán medir los progresos que la persona haya alcanzado, tales como: valores, conocimientos, actitudes y procedimientos.⁽²⁾

La tutoría es una práctica reconocida desde la antigüedad y es una forma de enseñanza muy utilizada en la formación de profesionales en la carrera de medicina. Etimológicamente, *tutor* significa maestro, amigo, guía, acompañante, defensor, protector, guardián, director y sostén, proviene del latín "tutor-tutoris".

El tutor debe ser reconocido por su actitud científica y por manifestar una sólida cultura general, debe poseer una cultura pedagógica y dominar especialmente la lengua materna y un idioma extranjero. Además de ser creativo, organizado y flexible, debe ser innovador y con capacidades de negociación, tener funciones de ejecutor, poseer características psicopedagógicas, ser ejemplo personal y mostrar modestia en su quehacer docente.⁽³⁾

La educación en el trabajo en la Atención Primaria de Salud (APS) es un ejemplo clásico de tutoría como forma de enseñanza en la carrera de medicina. Referente a ello, el Ministerio de Salud Pública de Cuba, en la Instrucción VADI No. 3/90, declara que la educación en el trabajo es la forma fundamental de organización del proceso docente educativo en el ciclo clínico de las diferentes carreras de la Educación Médica Superior, cuya forma superior es la enseñanza tutorial basada en la relación individual o de pequeños grupos.⁽⁴⁾

Para cumplir con tal encomienda, la universidad debe conocer el claustro con el que cuenta y necesita tener identificadas las debilidades y fortalezas que interactúan en su composición. Y precisamente por ello los autores del presente trabajo se trazaron como objetivo caracterizar el comportamiento de la profesionalización docente del tutor en el proceso de formación del médico general durante el año 2018 en los diferentes escenarios docentes de la APS en el Municipio de Sagua la Grande.

Métodos

Se realizó un estudio descriptivo transversal sobre los tutores de pregrado que laboran en las áreas de salud correspondientes a los Policlínicos "Mario Antonio Pérez" e "Idalberto Revuelta" del Municipio de Sagua la Grande. Para ello se aplicó una encuesta a una población compuesta por la totalidad de los médicos de Medicina General Integral (MGI) que se desempeñaban como tutores de la educación en el trabajo con estudiantes de la carrera de medicina, siendo ellos 13 médicos especialistas y 12 residentes de 2do año (R2), pertenecientes a dichos policlínicos. El cuestionario, confeccionado por la vicedecana docente de la Facultad de Ciencias Médicas de Sagua la Grande y validado por los el equipo docente metodológico de la facultad, estuvo integrado por preguntas cerradas, mixtas y abiertas que sumaron un total de 14; se incluyeron aspectos como: categoría profesional y docente, grado académico, experiencia como tutor, años de graduado como especialista, así como otros elementos referidos a la organización y estructuración del proceso enseñanza-aprendizaje, tiempo desarrollado como tutor y participación en actividades metodológicas.

Se aplicó, además, una entrevista individual a expertos en función de la actividad desarrollada en el pregrado para estudiantes de medicina. El sistema de métodos utilizados integró los teóricos (analítico-sintético) y empíricos (encuesta y entrevista). Se utilizó la encuesta dirigida a tutores de pregrado y una entrevista dirigida a expertos.

Los datos obtenidos fueron computados mediante la utilización de frecuencia absoluta y porcentajes y expresados en tablas para su comprensión.

Se tuvieron en cuenta los aspectos éticos desde la elaboración del proyecto de investigación hasta su culminación, se contó con el consentimiento informado de los participantes en el estudio, así como la aprobación del consejo científico de la Facultad de Ciencias Médicas de Sagua la Grande.

Resultados

En el municipio de Sagua la Grande, de 63 Consultorios del Médico y Enfermera de la Familia (CMF) que existen, había 55 acreditados para la docencia y ocho que no lo estaban, de estos ocho, dos solo estaban cubiertos por enfermeras, no por médicos y seis se encontraban en lugares de difícil acceso. De los 55 acreditados para la docencia hubo 12 cubiertos por residentes de la especialidad de MGI en su último año (R2) (Tabla 1).

Tabla 1- Consultorios acreditados para la docencia según policlínico

Policlínico	Acreditados para la docencia pregrado		Acreditados para la docencia postgrado		No acreditados para la docencia		Total de consultorios	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Mario Antonio Pérez	10	15,87	23	36,51	4	6,35	30	47,62
Idalberto Revuelta	15	23,81	22	34,92	4	6,35	33	52,38
Total	25	39,68	45	71,43	8	12,70	63	100

De los 25 CMF acreditados para la docencia de pregrado 13 están cubiertos por especialista de primer grado en MGI y 12 por residentes de 2do año en MGI (R2), de ellos ostentan categoría docente cinco especialistas de MGI pertenecientes al Policlínico Idalberto Revuelta, el resto no tenía categoría docente (Tabla 2).

Tabla 2- Categoría docente de los tutores de pregrado según policlínico y categoría profesional

Policlínico	Instructor		Asistente		Sin categoría docente	
	R2	Especialista de MGI	R2	Especialista de MGI	R2	Especialista de MGI
Mario Antonio Pérez	-	-	-	-	7	3
Idalberto Revuelta	-	3	-	2	5	5
Total	-	3	-	2	12	8

De los 13 especialistas de MGI, el mayor porcentaje (61,54 %) tienen más de 5 años de experiencia, de ellos la gran mayoría (53,85 %) pertenecen al policlínico Idalberto Revuelta (Tabla 3).

Tabla 3- Años de graduado como especialista según policlínico

Policlínico	Menos de 1 año		1-5 años		6-10 años		+ de 10 años	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Mario Antonio Pérez	-	-	2	15,38	-	-	1	7,69
Idalberto Revuelta	1	7,69	2	15,38	3	23,08	4	30,77
Total	1	7,69	4	30,77	3	23,08	5	38,46

Todos los especialistas tienen más de un año de experiencia como tutor en pregrado, pues comenzaron su labor siendo aún residentes de la especialidad (Tabla 4).

Tabla 4- Años de experiencia como tutor según policlínico

Policlínico	1-5 años		6-10 años		+ de 10 años	
	No.	%	No.	%	No.	%
Mario Antonio Pérez	2	15,38	-	-	1	7,69
Idalberto Revuelta	3	23,08	3	23,08	4	30,77
Total	5	38,46	3	23,08	5	38,46

La mayoría de los tutores recibieron poca o ninguna preparación metodológica para realizar el tutorio en su consultorio (Tabla 5).

Tabla 5- Participación de los tutores en actividades de preparación metodológica según policlínico

Policlínico	Varias veces en el año. (tres o más)		Muy pocas veces en el año. (menos de tres)		Nunca	
	No.	%	No.	%	No.	%
Mario Antonio Pérez	1	7,69	1	7,69	1	7,69
Idalberto Revuelta	2	15,38	6	46,15	2	15,38
Total	3	23,08	7	53,85	3	23,08

Cada tutor tenía a su cargo seis o siete estudiantes de 1er y 2do año de la carrera de medicina, en diferentes días de la semana durante todo el curso académico, además de un estudiante de 6to año en su práctica pre profesionalizante durante siete semanas cuatro veces en el curso, además de seis estudiantes de 5to año durante cuatro semanas dos veces en el curso.

Discusión

Para dar cumplimiento al programa de formación de recursos humanos de mejor calidad en la Atención Primaria de Salud (APS), en Cuba se garantiza la continuidad de estudio posgraduado a los médicos generales que no estén incorporados en otra formación de especialidad y estén en pleno ejercicio para la profesión sin limitaciones físicas, éticas y morales que puedan interferir en el ejercicio de la misma.⁽⁵⁾ Es por ello que de 63 CMF con condiciones para la docencia en Sagua la Grande, 45 (71,43 %) están cubiertos por residentes en MGI. Dentro de los perfiles del egresado de MGI se encuentran el político ideológico, el profesional y el ocupacional. El perfil profesional define cinco funciones básicas: Atención Médica Integral, Docente-Educativa, Administración, Investigación y Especiales, todas ellas conectadas en un sistema por la estructura de la formación ético-humanística y aunque la función rectora es la de Atención Médica Integral, no menos importante es la función Docente-Educativa donde el especialista en MGI ejecuta funciones docentes educativas con los educandos de las ciencias de la salud de pre y postgrado.⁽⁵⁾

Esta función docente educativa debe estimularse desde el período de formación del especialista en MGI y así contribuir a la vinculación de su actividad profesional con actividad profesoral desde su ubicación laboral. Es por ello que en el área de salud de Sagua la Grande, 12 de estos residentes se desempeñan como tutores de pregrado. Ellos ejercen la tutoría apadrinados por un tutor de postgrado especialista de primer grado en MGI, que a su vez es el tutor de formación del residente, y por el Grupo Básico de Trabajo (GBT) al cual pertenece el residente,

conformado por los diferentes especialistas (Pediatra, Gineco-obstetra, Clínico) y presidido por un especialista de MGI, todos ellos con categoría docente.

El sistema de enseñanza para la formación de médicos generales se apoya en el principio de la educación cubana de vincular al estudiante con la educación en el trabajo y de prepararlo para la vida, de manera que su formación integral depende en gran medida de las condiciones en que se desarrolla su vinculación con el tutor en el servicio de salud que corresponda en cada momento de su formación y de la preparación del tutor en su papel de profesor.⁽³⁾

Teniendo en cuenta la importancia que reviste la tutoría para la formación profesional de los futuros médicos, se hace necesario valorar la necesidad de categorizar docentemente a los residentes de último año de la especialidad en MGI que cumplan con los requisitos necesarios, pues de esta forma se les aportaría a su formación como especialista los instrumentos pedagógicos necesarios para cumplir con calidad su función como docente, la cual es necesaria ya que solamente con los especialistas que laboran en el área no se supe la necesidad de tutores en las diferentes asignaturas de la disciplina de MGI de la actual matrícula de pregrado en los diferentes años de formación.

También es necesaria la profesionalización docente de los especialistas de MGI para ejercer su función como docente en el proceso de formación profesional de los futuros médicos. En estudios realizados en los últimos años aluden a insuficiencias en el desempeño del profesional médico como profesor considerando que no se explotan todas las potencialidades existentes en el trabajo metodológico, desde los diferentes momentos de planificación, organización, regulación y control del trabajo pedagógico y la inherente repercusión en el área de superación profesoral, lo que influye en las competencias docentes.^(6,7,8,9) De ello se comprende que la calidad docente depende también de la calidad del claustro en su conjunto. El Ministerio de Educación Superior ha establecido en Cuba tres categorías docentes principales:⁽¹⁰⁾ profesor asistente, profesor auxiliar y profesor titular. Existe, además, la categoría transitoria de instructor, para quienes inician su labor docente. Asimismo, se ha garantizado un sistema para la formación y la superación profesoral que garantiza el desarrollo científico-pedagógico.

Si se analiza el área de salud de Sagua la Grande, se puede concluir que hay carencias en el claustro, es cierto que un buen docente debe ser a su vez un buen profesional, pero no todos los buenos profesionales son, por esta condición, buenos docentes. El docente, además de su preparación profesional, debe tener preparación pedagógica e investigativa que le permita enseñar al estudiante a aprender, que este sea procurador de su propio conocimiento a través de las diferentes estrategias de aprendizaje aportadas por el profesor. Se hace necesario incentivar la categorización docente de los médicos que ocupen plazas en los consultorios docentes o sustituir a los que no tengan aptitudes y actitudes para categorizarse, por especialistas que sí las tengan. Las plazas deben ser ocupadas por el personal idóneo para la misma, no es negociable que un escenario docente pierda su condición porque el personal que lo ocupe no reúna los requisitos para asumir el papel que su puesto de trabajo requiere. Es imprescindible que los directores de las unidades docente-asistenciales tengan presente la idoneidad a la hora de cubrir las plazas disponibles.

A través de la práctica pedagógica se ha demostrado que de nada vale el perfeccionamiento de los documentos que intervienen en el proceso si no se perfecciona simultáneamente al sujeto que los utiliza. Consecuentemente, la

preparación de los profesores implica la necesidad de comprender que su formación se extiende a lo largo de toda su vida, en respuesta a las necesidades personales, preferencias, reclamos sociales que estimulan la adquisición y desarrollo de los conocimientos, habilidades y actitudes inherentes a su labor profesional. El maestro constituye el centro fundamental de la educación médica superior; de su superación constante dependen, en gran parte, la adquisición de conocimientos, habilidades y responsabilidades necesarios para ejercer eficazmente el rol que les corresponde, así como su grado de satisfacción dentro del proceso docente educativo.⁽¹¹⁾

La superación de los profesionales de la educación médica a favor de la enseñanza y aprendizaje del estudiante es una necesidad para garantizar la eficacia, productividad y desarrollo del proceso docente educativo.

En conclusión, en el área de salud de Sagua la Grande la educación en el trabajo como forma educativa docente se sustenta en residentes del segundo año y en especialistas de primer grado en Medicina General Integral, la mayoría sin categoría docente, aunque con varios años de experiencia profesional y profesoral.

Referencias bibliográficas

1. Osornio Castillo L, Sánchez Reyes C, Ríos Saldaña MR, Méndez Cruz AR, Moreno Fernández AA, Ángeles Cruz RT, *et al.* Autoevaluación de los profesores de clínica integral de medicina sobre su desempeño docente. *Rev Invest en Educ Méd.* 2015 [acceso: 18/05/2019];4(16):183-9. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007505715000265/pdf?md5=bd4244eb1a76794b6152e14e42323511&pid=1-s2.0-S2007505715000265-main.pdf>
2. Llanga Vargas EF, López Ibarra CI. Metodología del docente y el aprendizaje. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo.* 2019 [acceso: 18/05/2019]. Disponible en: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/02/docente-aprendizaje.html//hdl.handle.net/20.500.11763/atlante1902docente-aprendizaje>
3. Madiedo Oropesa A, Aguado Ibarra M, Gómez Guerra DB, Ramírez Pérez N, Núñez Díaz BC. Desempeño del tutor en la formación del médico general. *Revista Ciencias Médicas* 2013 [acceso: 18/05/2019];17(5):137-45. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_pdf&pid=S1561-31942013000500013&lng=es&tlng=es
4. Ministerio de Salud Pública. Instrucción VAD No. 3/90. La Habana: Ministerio de Salud Pública; 1990.
5. Ministerio de Salud Pública. Plan de Estudios de la Especialidad de Medicina General Integral. Universidad de Ciencias Médicas de la Habana. La Habana: Ministerio de Salud Pública; 2018.
6. Carrasco Feria MÁ, Labrada García M, Velázquez Zúñiga GA, Guevara Guerrero H, Cruz Casaus M. Atención a la función docente educativa en la formación del médico general. *Correo Científico Médico.* 2016 [acceso: 18/05/2019];20(4):714-28. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1560-43812016000400010&lng=es
7. Jara Gutierrez NP, Díaz López MM, Zapata Castañeda PN. Desafíos educativos para el profesor de medicina: evaluación de su desempeño. *IATREIA.* 2015

- [acceso: 18/05/2019];28(3):292-99. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/iat/v28n3/v28n3a07.pdf>
8. Campos Costa NMS. La formación pedagógica de profesores de medicina. Rev. Latino-Am. Enfermagem. 2010 [acceso: 18/05/2019];19(1):1-7. Disponible en: http://www.scielo.br/pdf/rlae/v18n1/es_16.pdf
9. Montero L, Triviño X, Dois A, Sirhan M, Leiva L. Percepción de los académicos del rol docente del médico. Inv Ed Med. 2017 [acceso: 18/05/2019];6(23):198-205. Disponible en: <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S2007505717300017?token=60CB7867110AD3619220F213910F0C4CDC74EFF08833FB6D9E7059753420AB9CA6BC6225DBB9D1A9D9746737A2E106C0>
10. Cuba, Ministerio de Educación Superior. Resolución Ministerial No. 85/2016 del 17 de octubre del 2016. Reglamento para la aplicación de las categorías docentes de la educación superior. Gac Of Repub Cuba. 2017 [acceso: 18/05/2019];5. Disponible en: <https://www.gacetaoficial.gob.cu/pdf/GOC-2017-05.rar> Acceso el 14 de diciembre del 2017
11. Cardentey García J, González Rodríguez R. Aspectos acerca de la superación profesional en la educación médica. Revista Cubana de Educación Médica Superior 2016 [acceso: 18/05/2019];30(1). Disponible en: <http://www.medigraphic.com/pdfs/educacion/cem-2016/cem161o.pdf>

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Contribución de los autores

Claribel Plain Pazos: Realizó la recogida de los datos primarios y discutió los resultados. Aprobó la versión final del manuscrito.

Carmen Rosa Carmona Pentón: realizó procesamiento estadístico. Aprobó la versión final del manuscrito.

Elsa Núñez Escobar: confeccionó la introducción y realizó revisión preliminar. Aprobó la versión final del manuscrito.

Anisbel Pérez de Alejo Plain: realizó búsqueda de bibliografía actualizada y ayudaron en acotar las por norma de Vancouver. Aprobó la versión final del manuscrito.

Lázaro Roque Pérez: realizó búsqueda de bibliografía actualizada y ayudaron en acotar las por norma de Vancouver. Aprobó la versión final del manuscrito.